

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 8,28 horas (hora local) el Maestro divino llamó a sí, en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City (Filipinas), a nuestra hermana

**ARMARIO SIXTA Hna. MARÍA CONCETTINA
nacida en Legaspi Albay (Legaspi, Filipinas) el 6 de agosto de 1933**

Era una hermana simpática y divertida, generosa y laboriosa, dotada de un buen sentido del humor que afloraba más allá de su aparente seriedad.

Entró en congregación en la casa de Lipa (Filipinas) el 26 de junio de 1953, después de haber obtenido en familia el título de bachiller. En esta casa vivió los años de su formación y el noviciado que concluyó con su primera profesión el 30 de junio de 1958. Con ocasión de su profesión perpetua, hecha en 1964, expresó a la Superiora general su gran deseo de *servir a Dios en la vida paulina, ¡una vida que amaba tanto!*

Pronto se convirtió en una experta en el arte de la tipografía, que practicó durante más de veinticinco años, en diferentes épocas, con pasión, precisión, fe y gran entusiasmo. Era una trabajadora incansable, que manejaba con pericia las resmas de papel y las pesadas prensas de impresión del reparto técnico de Pasay City.


Había asimilado las orientaciones del Fundador cuando subrayaba con fuerza que la misión de los que preparan la Palabra de Dios es sagrada y fecunda: «Todo su trabajo de imprenta, de encuadernación... es un trabajo noble, delicado y precioso... es una misión sagrada» (cf. FSP34, p 105). Hna. M. Concettina era una verdadera “maestra” para las postulantes, novicias y juniors que se turnaban en el sector y aprendían de ella no sólo el arte de la tipografía, sino también la oración incesante, el amor a la misión y la hospitalidad. No escatimaba palabras de aliento y estima y, sobre todo, rezaba por la perseverancia de las jóvenes que le habían sido confiadas.

En Baguio y Olongapo, ejerció con fervor el apostolado itinerante entre las familias, organizando también exposiciones de libros en escuelas e institutos. En Davao y Legaspi, trabajó en librerías, siempre atenta a responder, con un texto adecuado, a las necesidades e inquietudes de las personas a las que se acercaba. Durante algunos años, se dedicó a la distribuidora de Lipa. En su ancianidad, fue fiel y generosa prestándose a los diversos servicios comunitarios y a la sastrería. Pero, sobre todo, Hna. M. Concettina se comprometió a colaborar con el Espíritu Santo en la obra de la santificación, abandonándose con confianza en el Padre misericordioso, en cuyas manos puso toda su existencia. En sus apuntes escribía: «Deseo humildemente la santidad y pido constantemente al Espíritu que me conceda la gracia de la santidad de vida».

Llevaba unos años residiendo en la casa “Tecla Merlo” de Pasay porque, tras una fractura de fémur sufrida en 2021, ya no era autosuficiente. Sólo la otra tarde, fue trasladada al hospital cercano por dificultades respiratorias causadas también por la esclerosis aórtica y la relajación de la pared ventricular que padecía.

Hna. M. Concettina vivía contemplando los bienes eternos y, ciertamente, esta mañana el Padre la encontró dispuesta a aceptar su invitación: «Ven, sierva buena y fiel, entra en el gozo de tu Señor».

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 21 de octubre de 2023